

# Sobre el estudio de las migraciones. Enfoques y métodos

On the study of migration. Approaches and methods

Susana MASSERONI

Instituto Gino Germani-Facultad de Ciencias Sociales, UBA

## Resumen

Ante la intensidad actual de las migraciones y la cantidad de lugares involucrados este artículo reflexiona sobre la situación teórico-metodológica de los estudios, que las ciencias sociales desarrollan, sobre estos procesos. Producto y causa a la vez de los enormes cambios socioeconómicos, son parte esencial de los procesos de transformación social. A pesar de la enorme cantidad de estudios sobre migraciones que se hacen en todas las disciplinas, aún no tienen una identidad académica fuerte y aparecen como un área de interés dentro de las mismas, que se inclinan hacia alguna de las dimensiones de los procesos migratorios. Con modalidades propias para plantear y desarrollar las investigaciones, parten de corrientes teóricas muy diversas de las cuales emergen las principales preguntas y las hipótesis que conforman y organizan los problemas de estudio y cómo deben ser encarados. Pero a pesar de ser estudiados desde miradas teóricas muy diversas y del reconocimiento de las posibilidades que abriría la discusión, el intercambio entre los especialistas sobre los fenómenos migratorios no es suficiente. La vinculación entre las distintas especialidades constituye la posibilidad de evitar superposiciones en la indagación, así como la posibilidad de evaluación de los diseños.

**Palabras clave:** Migraciones, teoría, metodología, transformaciones sociales.

## Abstract

Given the current intensity of migration and the number of sites involved this article reflects on the theoretical-methodological situation of the studies that the social sciences develop about them. Product and causes both of the huge socio-economic changes are an essential part of the process of social transformation. Despite the enormous amount of migration studies made in all disciplines, not yet have a strong academic identity and appear as an area of interest within them, leaning toward some of the dimensions of migration processes. With own ways to raise and develop research methods, each one start from very different theoretical currents which emerge the main questions and assumptions that shape and organize the problems to be study and how they should be addressed. But despite being studied from very different theoretical perspectives and recognition of the possibilities that the discussion will open, the exchange among experts on migratory phenomena is still not enough. The link between the different specialties establishes the possibility of avoiding overlaps in the inquiry, and the possibility of evaluating designs.

**Key words:** Migration, theory, methodology, social transformations

## Introducción

La finalidad de este artículo es presentar algunas reflexiones sobre las formas de estudiar las migraciones en ciencias sociales que fuimos observando en la fase de búsqueda de material bibliográfico para nuestras investigaciones. La aproximación inicial al tema incluyó artículos exclusivamente teóricos e informes de investigaciones empíricas sobre migraciones realizados por especialistas de casi todas las disciplinas, que si bien comparten el interés por los procesos migratorios no suelen focalizar en las mismas dimensiones. Es tal la dispersión de abordajes sobre la problemática, desde distintas perspectivas teóricas que nos llevó a pensar que estamos ante un proceso similar a lo que Dogan y Pahre (1989) llaman “fragmentación” en subdivisiones muy especializadas, que para los autores ha ocurrido en las últimas décadas en las ciencias, derivando en una hibridación de esas subespecialidades. Esta situación de la investigación sobre los procesos migratorios requiere que haya interacción entre ellas para asegurar el avance del conocimiento (Brettell y Hollifield, 2000) dado que cada vez es mayor la conciencia de la insuficiencia de las especializaciones en muchos de los temas que abordan las ciencias sociales y en los estudios sobre migraciones en particular, donde suele entenderse que todo es específico sin focalizar en las tendencias sociales más amplias (Castles, 2010).

La fase de búsqueda ha sido de enorme ayuda para ir precisando objetivos, miradas y conceptos que nos acompañan en el desarrollo de nuestros estudios<sup>1</sup> sobre el proceso migratorio de Europeos del Este hacia Argentina en la década de 1990,<sup>2</sup> en un contexto de inexistencia de datos cuantitativos sobre este flujo migratorio en Argentina y de la enorme dificultad que supone la aprehensión empírica de la complejidad innata a los procesos migratorios, que van cambiando de modalidades y adquiriendo distintas características según sean las transformaciones socio-económicas y políticas con las que están estrechamente vinculados.

---

1 Nos referimos a la secuencia de proyectos financiados por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT) desde 2004.

2 Dicho proceso fue resultado de la crisis en la Región expulsora y de una invitación especial del Estado Argentino.

Ante la carencia de datos que nos permitieran cuantificar y caracterizar el flujo de referencia,<sup>3</sup> optamos por un diseño exploratorio y flexible (Maxwell, 1996) para abordar las preguntas iniciales que nos hacíamos acerca de los motivos y las experiencias de traslado e incorporación social en Argentina. Los materiales de distintas áreas, además de ser útiles para introducirnos en el tema, permitieron, de manera coherente con la perspectiva teórica elegida,<sup>4</sup> ir conformando simultáneamente un cuerpo de conocimiento fundado en la información ofrecida por testimonios personales. La falta de datos cuantitativos confiables sobre muchos flujos migratorios nos hace pensar que, de persistir estos vacíos de información general sobre migración, los testimonios directos de migrantes, las entrevistas a informantes clave y las fuentes documentales serán una forma accesible para estudiar algunos de los actuales procesos de movilidad humana que muestran una nueva dinámica como consecuencia de los cambios en las estructuras socioeconómicas, tales como el crecimiento demográfico y la distribución espacial del mismo, nuevos intercambios comerciales sumado a las nuevas tecnologías y medios de comunicación.

En el inicio de nuestra indagación tampoco contábamos con resultados de investigaciones anteriores que nos ofrecieran información específica porque este flujo, ya que no había sido estudiado. Fuimos analizando trabajos recientes o pretéritos sobre otras migraciones hacia el país y al extranjero, resultado de estudios realizados en casi todas las disciplinas, deteniéndonos especialmente en las preguntas (interrogantes de investigación) y los diseños usados para responderlos. Hay que reconocer que tras varias décadas de enorme crecimiento de la investigación social sobre migraciones, todas las áreas han hecho aportes importantes ya que no sólo han analizado la contribución de las migraciones al desarrollo económico de los países receptores, sino que han focalizado sobre aspectos tales como las situaciones en las sociedades y su vínculo con las migraciones, los aportes al desarrollo general, las transformaciones de los espacios, cuestiones de identidad de los migrantes, la existencia de redes así como la recepción y papel de las minorías étnicas que, por años, han sido el centro de los estudios en algunos países, etc. Así, del panorama general que muestran los estudios sobre el tema, emergen varias cuestiones: la primera es la

---

3 Debemos decir que los datos sobre migraciones, producto de censos y encuestas de hogares, presentan dificultades para describir los procesos migratorios recientes en el país, ya sea por problemas de confiabilidad y/o alcance,

4 El interaccionismo simbólico, post blumeriano.

necesidad de incorporar nuevos aspectos al estudio de las migraciones a la luz de los cambios que se están produciendo en distintos niveles socio espaciales<sup>5</sup>, generar nuevos conceptos para designar nuevas complejidades, como, por ejemplo, poder diferenciar bien entre circulación y migración en el sentido clásico de cambio de residencia y encontrar métodos apropiados que permitan reflejar la diversidad de los contextos de las migraciones. Y la segunda es la necesidad de que las distintas disciplinas se vinculen para superar esa compartimentación. La colaboración analítica y metodológica podría potenciar los hallazgos, superando las propias barreras disciplinarias (Castles, 2010).

En las últimas décadas, dada la magnitud de los flujos migratorios que reciben, varios países centrales destinan muchos recursos a la investigación sobre el tema comprometiendo todas las perspectivas teórico-metodológicas posibles, aunque con propósitos diversos de acuerdo a los problemas más relevantes que enfrentan en cada momento. Sobre todo desde la segunda mitad del siglo XX, cuando los flujos migratorios comenzaron a intensificarse, sumando nuevos países a la lista de los destinos frecuentes y otros que emergen como expulsores de población, el interés por la temática se ha incrementado entre los investigadores sociales en general (Castles y Miller, 1993). Más allá de los intereses por los cuales los organismos financiadores de las investigaciones van priorizando las áreas que apoyan, que suelen coincidir con las necesidades del momento, todas las disciplinas aportan conocimientos sobre las dimensiones que conforman los complejíssimos procesos de movilidad humana. Los focos de preocupación se orientan, en general, hacia aspectos específicos que derivan de las teorías más importantes para cada una de las áreas. Pero, como sucede con otros fenómenos sociales que son estudiados desde miradas teóricas muy diversas, el intercambio entre los especialistas no es suficiente, a pesar del reconocimiento de la enorme complejidad que implican y de las posibilidades que abriría la discusión. Una de las ventajas del intercambio sería la posibilidad de evitar superposiciones en la indagación, así como la posibilidad de evaluación de la utilización de diseños específicos.

Si se atiende a lo más “característico” en las investigaciones sobre la problemática, se puede adquirir claridad acerca de las nuevas estrategias que se necesitan para cubrir aspectos no trabajados hasta ahora y

---

5 Para Castles (2010) los procesos migratorios son parte de las transformaciones de las estructuras y las instituciones surgidos a través de cambios relevantes en las relaciones políticas, sociales y económicas.

también cómo pueden complementarse para ofrecer un conocimiento más ajustado, por ejemplo, sobre la dimensión intercultural de la que tan intensamente se habla en sociología y antropología. En un mundo globalizado, donde la circulación de bienes provoca la circulación de personas, que parece crecer exponencialmente (Domenach, 1996), la diferencia entre migración internacional o interna sólo sigue preocupando a los Estados, no siendo tan importante para la moderna movilidad humana, contexto en el que parece ser mucho más importante analizar los aspectos socio-culturales y económicos. Es por esto que los cambios socio-estructurales, producto de las migraciones, constituyen un “problema” social y político trascendente que debe ser estudiado, así como todas las dimensiones vinculadas con la multiculturalidad y la mezcla social. Un compromiso por alcanzar conocimiento amplio y confiable sobre la relación existente entre todos los aspectos que acompañan las migraciones como proceso social, los sujetos involucrados y sus familias, permitiría generar políticas que beneficiaran tanto a los países como también a los migrantes.

Los estudios suelen ser muy acotados o insuficientes y con frecuencia aparecen repeticiones incluso en una misma área. Uno de los más destacados estudiosos sobre el tema (Massey, 1994) señala que el problema principal es la inexistencia de una perspectiva común que permita aunar los intereses de las diversas disciplinas, y que los investigadores derivan sus preguntas y objetivos de trabajo de una variedad de puntos de vista teóricos y metodológicos, fragmentados, que forman parte de sus perspectivas epistemológicas y teóricas, las que muchas veces compiten entre sí.<sup>6</sup> Sostiene que es necesaria una teoría integrada de las migraciones internacionales, la que debería contener varias cuestiones centrales como las caracterizaciones de las fuerzas estructurales que inducen la emigración y las que atraen a los inmigrantes, las motivaciones, metas y aspiraciones de los sujetos que responden a esas fuerzas y la consideración de las estructuras sociales y económicas que emergen para conectar la emigración y la inmigración (Massey, 1998 y 1998). Coincidiendo con el argumento de Massey observamos que es muy difícil encontrar estudios que aúnen distintos niveles de análisis como lo requiere el abordar todas esas cuestiones. Como suele suceder en otros temas de investigación hay una profunda distancia entre las investigaciones basadas en enfoques macro sociales (como,

---

6 En este mismo sentido y dado que no existe una ciencia de las migraciones Domenach (1996) proponía crear una “migratología”.

por ejemplo, estudios comparativos sobre las políticas inmigratorias en uno o en varios países en un momento dado y/o a través del tiempo, o trabajos que analicen la dinámica de las fuerzas del mercado y el rol de los migrantes dentro del mismo en uno o varios países), de aquellos estudios micro sociales que focalizan en las experiencias de los migrantes y/o las familias. Una cuestión recurrente es la similitud entre los interrogantes que se plantean investigadores de algunas áreas y, acollarados a ellos, los diseños y estrategias de trabajo, como muestran los estudios realizados por antropólogos y sociólogos<sup>7</sup>. Otra particularidad es que los estudios desarrollados en las distintas áreas sociales toman conjuntos de variables que conforman los modelos teóricos centrales para sus perspectivas, acompañados por las estrategias y procedimientos analíticos empleados. Y no son frecuentes los trabajos que conecten hallazgos de distintos niveles de análisis (Masseroni y Domínguez, 2010).

Ya en los comienzos de la década de los '90 Castles (1993) afirmaba que cualquier intento de realización de estudios que incluyan múltiples miradas y dimensiones, o que vinculen hallazgos de distintas investigaciones necesita una base sólida que contenga una discusión intensa sobre los aspectos paradigmáticos, teóricos, epistemológicos y metodológicos de las investigaciones sobre migraciones. Sobre todo si se acepta que el fenómeno es antiguo pero la dinámica es nueva y diferente, mostrando un proceso interactivo en el marco del cual las consecuencias de una etapa, o fase, se transforman en causa de otra nueva y viceversa.

### **Las áreas de estudio y las teorías aplicadas: Interrogantes, objetivos y diseños**

Ya mencionamos que nos interesaban especialmente las preguntas y los diseños usados para responderlas. Porque si bien las ciencias sociales en su conjunto se han interesado siempre por los procesos de movilidad humana, sus motivos y las consecuencias, han partido de preguntas variadas según las distintas perspectivas teóricas. Independientemente de las similitudes que suelen aparecer, la manera en que esas preguntas suelen ser formuladas o enmarcadas, así como las dimensiones o aspectos considerados en las hipótesis que plantean los investigadores, dependen mucho del área disciplinar, dado que las

---

<sup>7</sup> Si bien, lo corriente es que el planteo del problema y la formulación de objetivos remita al cambio de los diseños apropiados y las unidades de observación.

preguntas y los objetivos de investigación derivan de la teoría (Sautu, 2003). Por ejemplo, si nuestro interés es focalizar en el proceso de integración a la sociedad de acogida, podemos adoptar la perspectiva del interaccionismo simbólico como sustento del estudio y preguntarnos por los sentidos que los migrantes otorgan a las experiencias que van viviendo en el proceso de traslado y cómo estos sentidos intervienen afectando la incorporación en el nuevo lugar. Aun utilizando una perspectiva centrada en la interacción, debemos comenzar por los acontecimientos que, en origen, decidieron su emigración, hasta la comprensión de las interpretaciones acerca de los modos de incorporación en el nuevo contexto social, siempre considerando el marco de oportunidades que éste les ofrece.

Las investigaciones analizadas en general focalizan en aspectos muy específicos de la migración, sobre los que se hacen preguntas concretas que generan hipótesis aceptadas por el campo disciplinar. Es en este sentido que los autores denuncian una gran fragmentación en el conocimiento sobre el tema, que muchas veces conduce a desacuerdos acerca del significado y la interpretación de los mismos conjuntos de datos (Heisler, 2000; Dogan y Pahne, 1989; Domenach, 1996; Castles, 2010 y otros). Ejemplos típicos de interpretaciones muy diversas son los análisis que se hacen sobre las remesas, sus dinámicas y el rol que cumplen para los países y las familias de migrantes (Durand, Parrado y Massey, 1996; Bekker, 2007; Canales Cerón, 2008; Adams y Page, 2005; y otros). Entre los estudios aparecen coincidencias en cuanto a la naturaleza del problema, y muchas veces también en la metodología más apropiada, pero se usan distintos modelos teóricos para intentar explicar mejor las causas y consecuencias de esos procesos. No son nada frecuentes los trabajos en cuyas hipótesis se tengan en cuenta aspectos y conceptos que interesan a varias áreas o estudios que contemplen las profundas transformaciones sociales, económicas y tecnológicas<sup>8</sup> que se producen constantemente.

Un panorama de las distintas perspectivas teóricas que se usan, qué aspectos se analizan y cuáles otros no, cuáles dimensiones sería conveniente vincular en las interpretaciones, surge de las preguntas centrales que suelen hacerse los investigadores de las diversas ciencias

---

8 Hoy en día el estudio de los procesos migratorios exige que se considere la posibilidad cierta que las personas tienen para movilizarse a través de espacios geográficos más extensos y variados; así como de hacer traslados frecuentes de menor duración en el tiempo. Es decir es necesario tener claridad acerca del tipo de traslado y la permanencia o temporalidad del mismo.

sociales y los niveles de análisis que esas preguntas proponen para los estudios.

Como sostiene Diner (2000) vimos que, en general, los historiadores que se interesan por los procesos migratorios focalizan principalmente sobre los migrantes como agentes. Mayoritariamente hacen estudios descriptivos basados en relatos personales que no pretenden alcanzar explicaciones acerca de los condicionamientos e influencias de las estructuras sociales sobre el comportamiento de individuos. Si bien en este ámbito se suele partir de preguntas similares a las que se hacen sociólogos y antropólogos, por lo general los estudios evitan la prueba de hipótesis (Brettell y Hollifield, 2000), centrándose en grupos o en individuos más que en la comparación de varios de ellos.<sup>9</sup> La principal característica de las investigaciones desarrolladas por antropólogos radica en el foco puesto en el análisis de las experiencias de *"ser inmigrantes"*, las vivencias de los cambios sociales y culturales que resultan de ingresar en un nuevo contexto.<sup>10</sup> Son muy frecuentes los estudios en los que se exploran las consecuencias de la movilidad sobre las relaciones familiares entre hombres y mujeres o entre personas con rasgos culturales o étnicos diferentes. Suelen basarse en los supuestos interaccionistas<sup>11</sup> acerca de la capacidad de los migrantes como agentes que en sus comportamientos interpretan la realidad y construyen sus propios significados, aunque, reconociendo los condicionamientos de la estructura, atienden también a la ubicación social, cultural y/o de género de los migrantes. Con el propósito de lograr comparaciones entre culturas que les permita hacer generalizaciones a través del tiempo y el espacio, son usuales los diseños etnográficos situados en contextos específicos, que permiten construir teoría sustantiva en el marco de diseños flexibles (Maxwell, 1996). Suelen aplicar también la perspectiva teórica del transnacionalismo<sup>12</sup> que habla de sistemas mundiales y que está fuertemente instalada en sociología,

9 Si bien se preguntan también por los determinantes y las consecuencias de los movimientos de población, quiénes se desplazan, por qué lo hacen, cómo se experimenta la partida, el traslado y establecimiento en otro lugar, recurren a diseños cualitativos para ver las modalidades de instalación de grupos específicos y cómo esta instalación moldea sus comunidades contribuyendo a la configuración de identidades grupales.

10 Lo que actualmente se denomina relaciones interculturales, que en adelante y dada la magnitud de los flujos, requerirán un esfuerzo extra.

11 Que asumen la propuesta de los interaccionistas simbólicos que reformularon los postulados de Blumer considerando la relevancia del contexto. Ver Fine, G. (1995).

12 Concepto muy relacionado con los campos sociales que crean los migrantes entre sus comunidades y naciones de origen y los países donde se establecen, por lo general países avanzados. En esta perspectiva y dada la continua situación de subordinación económica de algunas regiones del mundo, dentro del sistema global, éstas se vuelven exportadoras de gente además de productos. La preocupación central en esta mirada es

área en la que las preguntas fundamentales sobre las migraciones se orientan más hacia las causas y el mantenimiento de esos procesos en el tiempo (Schmitter Heisler, 2000), así como por los procesos de incorporación de los inmigrantes en la sociedad receptora, o la aceptación o rechazo de los nacionales hacia los inmigrantes. Los estudios sociológicos sobre migraciones comparten algunas perspectivas teóricas usadas por los antropólogos y, como ellos, enfatizan en las relaciones sociales y los cambios que se producen durante los procesos de traslado, que resultan fundamentales para comprender toda la complejidad involucrada desde la decisión de emigrar hasta la incorporación al nuevo medio<sup>13</sup>. Todos los autores reconocen que, en el ámbito de la sociología, ha sido un gran avance el viraje teórico, producido en las décadas de 1950-1960, desde la perspectiva de la asimilación, que postulaba una única consecuencia, hacia una multiplicidad de resultados posibles, dependientes de muchos factores que se ponen en funcionamiento simultáneamente, como el capital social que poseen los que se trasladan, la situación general en la sociedad de acogida, tanto la situación del mercado de trabajo como las características y funcionamiento de las instituciones. A partir de este cambio de perspectiva teórica se originaron nuevas interrogantes y se contemplaron más dimensiones del problema de estudio y, con ello, la necesidad de aplicar diseños diferentes aun dentro de una misma disciplina. En relación con el capital social (Piqueras, 2007), por ejemplo, surgen las preguntas sobre la importancia de los niveles educativos de los migrantes para la inserción social y las posibilidades que los mismos abren para una incorporación menos traumática. O interrogantes sobre las relaciones sociales que se entablan en destino y la existencia de redes y cadenas migratorias como un factor importante que suele condicionar los traslados. Las redes migratorias se basan en una fuerte estructuración a través de asociaciones, radios, periódicos, etc. lo que les asegura su reproducción por generaciones. En esta línea muchos países han destinado recursos para investigaciones sobre enclaves étnicos económicos y el rol que éstos cumplen o han cumplido en el proceso y las modalidades de incorporación (por ejemplo Estados Unidos).<sup>14</sup> En las

---

que el carácter internacionalizado en aumento de las economías de los países de estas regiones, los vuelve cada vez más dependiente de estas exportaciones.

13 Por ejemplo, también en sociología es frecuente el uso de teorías interaccionistas aplicadas al estudio de procesos migratorios.

14 Si se examinan los cambios que van ocurriendo en la dinámica migratoria puede apreciarse que modifican los modos de producir y consumir, es decir cambian las sociedades y las culturas.

dos disciplinas mencionadas existen algunos intercambios porque el interés principal de ambas está en las relaciones sociales, estudiando los comportamientos de los migrantes y/o grupos de ellos en el presente o el pasado reciente. Aunque en antropología hay un mayor interés por la construcción cultural y por las señales simbólicas de las diferencias (nacionales, étnicas, religiosas, etc.), mientras que los sociólogos trabajan más sobre la relación entre la etnicidad y las instituciones en el país de destino (Brettell and Hollifield, 2000).

Los estudios planteados y desarrollados a nivel macro social, interesados por las migraciones y el cambio poblacional, suelen ser encarados por demógrafos que logran describir patrones migratorios de grupos específicos, es decir, el origen y la dirección de los flujos, la magnitud de los mismos, así como las características generales de los grupos que se desplazan. Los investigadores demógrafos necesitan conectarse con otras disciplinas porque para poder hacer interpretaciones acerca de las fuerzas sociales, políticas y económicas que moldean los flujos migratorios y que se ven afectadas por ellos, deben recurrir al uso de teorías específicas de la sociología y/o de la economía. Estos estudios suelen basarse en el análisis de datos secundarios agregados, de censos y encuestas de hogares, que incluyen información sobre las variables sociodemográficas básicas como edad, sexo, ocupación, educación, lugar de nacimiento;<sup>15</sup> por eso para ellos es tan importante vigilar la construcción y confiabilidad de estos datos.

El aumento en intensidad de los procesos migratorios actuales constituye un asunto con tanta trascendencia social, política y económica, que los medios de comunicación (prensa e imágenes) les destinan mucho espacio, lo que agrega una nueva posibilidad para el estudio de la problemática migratoria actual. Analizando, por ejemplo, las representaciones implícitas en el contenido de los mensajes periodísticos (el sentido de los títulos y los mensajes de artículos, reportajes, debates, fotos, etc.) sobre los fenómenos que acompañan los movimientos de personas, ya sean voluntarios o forzados. En el marco de la relevancia política y económica que han adquirido para los Estados y de los debates originados a partir de la situación de miles de refugiados que pugnan por llegar a determinados lugares. En este sentido son muy relevantes los sentidos incorporados en los debates sobre la

---

15 Brettell and Hollifield (2000) sostienen que los demógrafos suelen ser buscados por los Estados, sobre todo aquellos que han impuesto muchas trabas para ingresar a ellos, para construir *modelos predictivos* que permitan pronosticar las probabilidades de ciertos eventos de traslado de grupos de población específicos en el futuro.

soberanía, las consecuencias económicas y la mezcla de personas con culturas diferentes.

La relevancia de las consecuencias económicas, tanto para los países receptores como expulsos, genera un genuino interés por las migraciones también en la economía, que se basa en teorías que focalizan en la selectividad de los migrantes por parte de los países receptores, en virtud del capital humano que posean (instrucción, calificaciones profesionales, destrezas, etc.). En esta ciencia se suelen proponer modelos predictivos para evaluar el costo-beneficio de los distintos flujos migratorios, que los Estados suelen usar para establecer las condiciones de selección de los migrantes más favorables para el futuro del país que los recibe <sup>16</sup> y que los medios de comunicación difunden.

En el marco de los acelerados cambios sociales que se producen, son frecuentes los estudios sobre la forma en que la legislación de los países receptores afecta la inmigración. La regulación sobre los ingresos de personas se discute y establece en el ámbito de las leyes, por eso los estudios son indistintamente realizados por politólogos, juristas y/o economistas. En todos los casos las preguntas más importantes se refieren al rol de los Estados como controladores de los flujos migratorios, por el efecto de la migración sobre la soberanía nacional y la ciudadanía, por el vínculo entre las políticas migratorias, de exterior y de seguridad nacional, dimensiones que se trabajan mucho en ciencia política, aunque el interés va fluctuando según la magnitud de los flujos que los países reciben, sobre todo en los más desarrollados. Según Hollifield (2000) en esta mirada las cuestiones vinculadas con la integración social y económica se centran en la ciudadanía y los derechos políticos, los que suelen abordarse en estudios localizados en sociedades receptoras a partir del enfoque microeconómico de la elección racional o de proposiciones que contemplan los efectos de las lógicas institucionales sobre los cambios en la magnitud de los flujos migratorios, por ejemplo el rol de las leyes sobre las migraciones internacionales y/o el modo en cómo la inmigración afecta la política económica de los países. En esta temática, el contenido y la magnitud del espacio periodístico dedicado a las migraciones suele ser usado por los partidos políticos para captar las preferencias de los votantes, que en muchos lugares son contrarios a la mezcla y el multiculturalismo,

---

16 Tanto los costos fiscales como de capital humano. Algunos trabajos evalúan los costos que los inmigrantes ocasionan al país de destino en áreas específicas como educación, prestaciones sociales y seguridad social. Los resultados suelen ser usados en los debates políticos en los países centrales.

lo que resulta paradójico en un contexto mundial que muestra flujos intensos y una nueva geopolítica.

Por el contrario para las ciencias sociales más interesadas en las relaciones sociales, como la sociología y la antropología, la consideración única de los factores económicos y/o legales no es suficiente para comprender y menos predecir los movimientos de población. Porque no puede aislárselos del contexto social y cultural, tanto en origen como en destino.<sup>17</sup>

Como era de esperar, la diversidad de preguntas, vinculadas a los perfiles disciplinares, ha dado lugar a estudios con diseños metodológicos bastante característicos dentro de las disciplinas, a modo de especialización. Aunque cada vez hay mayor conciencia de la fragmentación que sufre el campo de los estudios sobre migraciones y de la necesidad de conectar los resultados y los abordajes, ensamblando perspectivas teóricas y/o conceptos para poder alcanzar respuestas a preguntas y objetivos de mayor alcance. Así también hay mayor conciencia de la profundidad de las transformaciones sociales que requieren una revisión de las formas de aprehenderlas. Hay que decir que, si bien todos los enfoques son importantes y relevantes para acceder al conocimiento de distintas dimensiones, reflejan las particularidades de los supuestos epistemológicos que sustentan las investigaciones más frecuentes y los métodos asociados e incluso la manera en que las preguntas son formuladas.

## **La coherencia entre teorías y niveles de análisis**

Las preguntas iniciales que hacen posible conformar el problema de estudio y plantear objetivos de trabajo, derivan de las perspectivas teóricas (Sautu, 2003), es decir de acuerdo a ellas se van configurando campos de intereses específicos dentro de las ciencias sociales. Las perspectivas teóricas implican el nivel de análisis en el que se desarrollan los estudios y sus hallazgos. Aquellos estudios que plantean problemas derivados de perspectivas teóricas que orientan la realización de análisis macro sociales examinan, por ejemplo, las condiciones estructurales —políticas, legales y económicas— que afectan los flujos migratorios. La Teoría de los Sistemas Mundiales constituye un buen ejemplo de perspectiva que ha llevado a plantear estudios con

---

<sup>17</sup> Las perspectivas teóricas usadas en estas disciplinas no aceptan la idea de una racionalidad universal, así como tampoco se formulan las preguntas sobre el fenómeno en términos evaluativos de la conveniencia/inconveniencia para los países.

enfoques macro sociales. Muy influyente en sociología como también en antropología ha sido frecuentemente utilizada para interpretar los procesos migratorios (Portes, 1997 y Sassen, 1996). Si bien posee una lógica fuertemente estructural y sociológica, deja bastante de lado el rol de la política y del Estado en los cambios sociales y económicos. En cambio para la perspectiva de los especialistas en relaciones internacionales, el Estado es “el” actor unitario y racional que siempre está en el centro de los análisis sobre fenómenos de transnacionalización. Y a pesar de tener como preocupación central el rol de los Estados, esos estudios se proponen también a nivel macro social.

Mientras otras investigaciones se basan en perspectivas teóricas que sitúan la investigación en niveles micro o meso sociales, observando cómo esas condiciones moldean las decisiones y acciones individuales o de familias, o explorando cómo se ven afectadas las comunidades.

Tanto en el ámbito de la sociología como de la antropología, interesadas por los lazos sociales,<sup>18</sup> son frecuentes los estudios en estos niveles para responder preguntas acerca de las trayectorias de los migrantes y sus familias, qué es lo que los une, o cómo construyen y mantienen o cambian los lazos familiares, étnicos o comunitarios, para los que las unidades de análisis apropiadas son individuos o grupos familiares.<sup>19</sup>

Si el interés principal combinara interrogantes sobre el rol del medio económico, las leyes y la política sobre los flujos migratorios, los estudios pertenecerían a un nivel macro, mientras que si se analizan casos específicos de jurisprudencia corresponden al nivel micro social. Massey (1993) analiza la diferencia entre la teoría micro económica clásica de la migración y la nueva economía de la migración sosteniendo que la distinción está en la toma de la decisión de emigrar, ya sea que se lo haga individualmente o en el hogar. Para esta última los hogares envían a los trabajadores al extranjero para mejorar sus ingresos, lo que remite a los investigadores a hacerse preguntas más vinculadas con la familia. Y, algo interesante que muestran las especializaciones según las disciplinas, es que algunos economistas comparten conceptos y marcos teóricos con sociólogos, pero usando otras unidades de

---

18 Correspondería a lo que Faist considera nivel relacional, es decir de los lazos sociales de los que se desplazan y los que no.

19 En este sentido es importante reconocer lo señalado por Portes (1997:817) acerca de que “Reducir todo al plano individual constreñiría indebidamente la investigación...” siendo conveniente tomar como base para la explicación y predicción de unidades de análisis más complejas, como familias, hogares y hasta comunidades.

análisis como: el mercado de trabajo en la sociedad receptora o la economía en la sociedad expulsora, generando interpretaciones de nivel macro social sobre los mercados de trabajo, el ingreso agregado y las modalidades de distribución del mismo; el impacto del desarrollo capitalista sobre la circulación de las personas; las consecuencias políticas de las remesas o acerca de las ciudades globales (Sassen 1991).

En el actual marco de movilidad en aumento y de menor duración habría que replantear los criterios de medición que se utilizan y como dice Domenach (1996), pensar más en términos de circulación y cómo observarla, criterio que es compartido por Castles (2010) cuando señala que el siglo XXI se presenta con mayor fluidez y la gente piensa más allá de las fronteras.

Son frecuentes los estudios que emplean diseños comparativos utilizando a los Estados como unidades de análisis,<sup>20</sup> familiares en el campo de la ciencia política, disciplina para la cual la problemática de las migraciones siempre ha constituido un potencial riesgo para las relaciones internacionales, en virtud de basarse en una perspectiva para la cual la ciudadanía y la soberanía constituyen la piedra angular del sistema legal internacional. En estos casos los estudios se sitúan en el mismo nivel de análisis que los del sistema internacional y consideran los debates sobre la ciudadanía, la cuestión de la soberanía y control del Estado. El vínculo entre inmigración y ciudadanía es significativo también en otras disciplinas más inclinadas al estudio del peso que los aspectos relacionados con la obtención de ciudadanía tienen sobre los individuos y su integración en el nuevo espacio, pero sobre todo por la reconfiguración de la identidad. Un ejemplo es la investigación sociológica interesada por la ciudadanía vinculada al rol de las instituciones y las transformaciones que ocurren en las sociedades huéspedes, pero fundamentalmente por las consecuencias de toda esa dinámica para los inmigrantes.

### **Las técnicas apropiadas para captar información en el marco de cambios acelerados**

En investigación empírica, cada diseño propone las técnicas para obtener la información que debe ser analizada en el nivel que la teoría

---

<sup>20</sup> Las políticas del/los estados se encuentran generalmente detrás de las olas de ilegales y de refugiados, ya que las reglas de entrada y salida dictadas por el estado son las que regulan los flujos migratorios.

sugiere.<sup>21</sup> Los datos serán específicos sobre unidades de observación diferentes y apropiadas para el diseño y el nivel de análisis del estudio. En el caso de los estudios sobre los procesos migratorios, la variedad de preguntas posibles, emergentes de escuelas que proponen conjuntos de proposiciones teóricas y orientan los análisis en distintos niveles, es muy vasta. En el ámbito de la demografía, por ejemplo, las investigaciones toman como unidades de análisis a la población total o grupos muy numerosos de ella. En este tipo de estudios la información suelen existir como datos agregados ofrecidos generalmente por censos y/o encuestas de hogares.<sup>22</sup> Y por eso los especialistas deben conocer cómo fueron contruidos, a partir de qué definiciones, de conceptos como emigración e inmigración, los sistemas de categorías y la cobertura de muchos aspectos que son necesarios para estudios en el marco de disciplinas que focalizan las relaciones sociales, etc.<sup>23</sup> En este sentido son pertinentes las advertencias que hace Domenach (1996) sobre las profundas transformaciones sociales vinculadas con el ritmo y la intensidad de los flujos migratorios, lo que les otorgan perfiles diferentes a los procesos antiguos, llevando a la necesidad de redefinir variables e incluso el fenómeno mismo de la migración para poder medirlo correctamente.

Constituyen cuestiones fundamentales, vinculadas con los datos secundarios, la disponibilidad de los mismos y la posibilidad de acceso para los investigadores. En este sentido son conocidos los inconvenientes que acarrear y las limitaciones de las que adolecen los datos censales, aun en aquellos países donde se les otorga mucha importancia a los operativos censales y a las encuestas de hogares. Por ejemplo, es muy preocupante la inexistencia de información sobre inmigrantes indocumentados,<sup>24</sup> o la subcuantificación del fenómeno; suele faltar recolección de información acerca del status legal, a lo que se suma cierta debilidad de estos datos para estudiar la migración como un proceso, en lugar del evento (Massey, 1994). En el contexto actual, que muestra un ritmo aceleradísimo de la circulación de personas, entre más variados y distantes lugares, el problema de la calidad y cobertura

---

21 Dependiendo de la correcta aplicación de las técnicas, del tipo y calidad de las muestras, la validez de los indicadores y la confiabilidad de los procedimientos, será o no posible la generalización de los hallazgos.

22 Uno de los principales problemas que presentan los datos que usan los demógrafos es que no son abundantes y accesibles por igual en todos los países, dificultando estudios comparativos.

23 Algunos autores plantean la necesidad de más enfoques micro.

24 Son de muy difícil obtención y requieren que se piensen estrategias apropiadas para su captura usando registros de instituciones no convencionales.

de los datos es central. En este sentido los enfoques cuantitativos implican, para los investigadores, posibilidades de análisis muy diversos, basados en el uso de datos censales, registros de población, estadísticas oficiales con datos agregados sobre migraciones, registros de pasaportes y otros que son importantes para contextualizar los traslados de grupos específicos.

Naturalmente, todas estas cuestiones condicionan la posibilidad y el tipo de estudio que es posible desarrollar, lo mismo que el alcance de los resultados que podemos pretender. En muchos casos el uso de datos censales no permite analizar muchas de las dimensiones que forman parte de la problemática migratoria, de por sí muy compleja, ya que atraviesa todos los ámbitos de la existencia humana. En esos casos es necesario construir información propia a partir de diseños y estrategias pensadas al efecto. Varias son las disciplinas que, a pesar de recurrir a los datos secundarios y usar procedimientos estadísticos similares, buscan también datos propios para algunas cuestiones específicas, por ejemplo, sobre los individuos y/o los hogares, aplicando encuestas sobre muestras de casos que componen el universo. En otros casos se usan diseños cualitativos sobre casos muy reducidos que focalizan en dimensiones concretas obteniendo la información mediante la aplicación de entrevistas abiertas. Son los casos de estudios en el marco del denominado “método biográfico” o los que aplican diseños etnográficos, que hacen observaciones *in situ* que, aunque recibe críticas, hace posible acceder a la rica textura de la experiencia vivida por los “migrantes” y al contexto cultural en el cual se tomaron las decisiones de emigrar, o se produce la integración en el nuevo contexto (Masseroni, 2007 y 2014). Benmayor y Skotnes (1994) subrayan la manera en que los testimonios personales (narrativas) hablan acerca de cómo los sujetos migrantes construyen, reinventan, sintetizando constantemente sus identidades (Masseroni, 2014). En este sentido, la importancia de las narrativas radica en la ventaja que ofrecen para poder abordar las dos dimensiones que conforman el mundo social: la socio estructural y la socio simbólica, lo que las vuelve útiles en casi todas las disciplinas (Bertaux, 1988; Sautu, 1999).

Otras formas usuales de obtener información sobre procesos migratorios son las entrevistas a informantes clave como políticos, legisladores, representantes de colectividades, miembros de asociaciones, etc. El uso de información de archivos, que es el sello de la investigación histórica, suele basarse en el análisis de documentos de distinto

tipo como cartas, autobiografías, diarios y revistas, registros civiles urbanos, registros fiscales, de hospitales y hogares e historias orales.

El análisis de datos de tan distintos tipos ofrece conocimiento de aspectos muy variados y la combinación de los mismos redundaría en una ampliación del conocimiento conseguido. Igualmente el uso de diferentes métodos en la investigación sobre el tema tiene muchas ventajas sobre el uso de uno solo, por ejemplo, el uso de encuestas a gran escala solamente permite establecer la magnitud de los diferentes flujos y sus características. Los datos de las encuestas no permiten alcanzar los significados subjetivos que las situaciones sociales significan para los migrantes. Para poder explorar sobre ellos es necesaria información de otras características, obtenida con diseños cualitativos y técnicas adecuadas: observación, entrevistas abiertas, grupos focales, etc. Y viceversa, la investigación cualitativa apoyada en la exploración intensa de un número reducido de casos limita la posibilidad de generalización.

También se suelen utilizar diseños comparativos, método que ha sido sostén de la investigación en algunas disciplinas, y aunque han posibilitado un conocimiento más innovador no siempre es posible lograrlos, porque la forma de obtención de los datos a veces dificulta la comparación.<sup>25</sup> La posibilidad de hacerlos depende de la disciplina, del tenor de las preguntas y de la forma de obtener la información. En la investigación histórica es muy difícil hacer comparaciones por las complicaciones que acarrear el tiempo, las habilidades y recursos que se necesitan para manejar fuentes de archivos en diferentes países y con diferentes idiomas, aunque el análisis histórico debe ser usado siempre para enmarcar comparaciones.

La posibilidad de comparar ofrece ciertas ventajas, como dilucidar lo que es específico y lo que es general en los procesos migratorios. Si por ejemplo, comparamos distintos grupos de inmigrantes entre sí, ubicando el estudio en un nivel de análisis intermedio (meso), podremos comprender cómo es el proceso de construcción social de las identidades nacionales o étnicas. La idea de analizar a los migrantes en “grupos” de pertenencia (por ejemplo los armenios, los italianos, los españoles) ha sido típica en antropología, donde se suele comparar información resultante de estudios etnográficos con diseños flexibles. Estas comparaciones pueden ayudar a poner en evidencia los factores que van determinando distintos resultados de la experiencia migra-

---

25 Al respecto ver Masseroni, S. y V. Domínguez (2010).

toria y, a la vez, comprender las experiencias de los distintos grupos. Otros ejemplos de comparaciones son investigaciones que han estudiado la misma población inmigrante en dos o más sociedades receptoras diferentes e incluso han realizado análisis comparativos de preguntas muy específicas, por ejemplo los rusos emigrados a Argentina y México en la década de 1990. Este tipo de estudios proveen los fundamentos para la construcción de teorías de alcance medio sobre los procesos migratorios y de asentamiento e incorporación a nuevos lugares (Brettell 1986). Esas comparaciones denominadas “*cross-national*”<sup>26</sup> permiten discriminar el peso relativo de los factores culturales (origen y destino) por un lado, y los factores sociales y económicos por el otro. A pesar de haberse avanzado mucho, Portes (1997) plantea que existen todavía muchas preguntas emergentes en la investigación sobre migraciones, a las que le falta aún la dimensión comparativa. Hay trabajos recientes en el ámbito de ciencia política y/o sociología que incluyen comparaciones sistemáticas de las políticas migratorias y de la política hacia extranjeros instalados. Son estudios que se basan en diseños similares y han originado una nueva literatura sobre la comparación en la investigación sobre migración y ciudadanía (Brubaker 1992; Hollifield 1992). Algunas investigaciones han sido transnacionales y sistemáticas contribuyendo a visualizar las similitudes y diferencias en la política migratoria y de ciudadanía y a explicar las consecuencias diferentes de cada situación particular. Los resultados pueden contener hallazgos valiosos para estudios de nivel micro social sobre las experiencias migratorias de individuos y/o grupos, que hacen sociólogos y antropólogos, ya que permiten contextualizaciones en el marco de las cuales interpretarlas.

## **A modo de reflexiones finales**

La situación actual es de una intensificación de las migraciones producto, y causa a la vez, de los enormes cambios socioeconómicos. En este sentido, Castles (2010) propone pensar las migraciones como parte esencial de los procesos de transformación social. A pesar de la enorme cantidad de estudios sobre los procesos de traslado en todas las ciencias, aún carecen de una identidad académica fuerte (Domenach, 1996). Aparecen como un área de interés en casi todas las disciplinas sociales que se interesan por algunas de las dimensiones principales

---

<sup>26</sup> Estos estudios permiten comparaciones entre países y también realizar estimaciones para regiones más amplias.

de los procesos migratorios y con modalidades propias para plantear y desarrollar las investigaciones, partiendo de corrientes teóricas muy diversas de las cuales emergen las principales preguntas y las hipótesis que conforman y organizan el problema de estudio, y en consecuencia, cómo debe ser encarado. Remitiendo a la utilización de unidades de observación coherentes con los objetivos, los diseños y los métodos o estrategias para lograrlo, siempre dentro del marco epistemológico que define cada enfoque metodológico (Creswell, 2000).

Algunos autores (Massey, Brettell, Hollifield, Domenach) señalan que una forma de mejorar y/o acrecentar los hallazgos sobre los procesos migratorios sería atender a los cambios que muestra la situación migratoria internacional, actualizando conceptos y aumentando el intercambio y la discusión de los resultados de los estudios, entre los especialistas de las distintas disciplinas.

Las transformaciones sociales requieren que el rol de la investigación sobre procesos migratorios se incline hacia el análisis de las dimensiones socio-culturales más que a los clásicos aspectos administrativo-residenciales en los cuales las variables de tiempo y espacio son centrales. Algunos piensan que hay que considerar más variables intervinientes y que deberían desarrollarse proyectos interdisciplinarios, donde los diferentes intereses teóricos y regionales aportaran puntos de vista al estudio del fenómeno, utilizando y analizando datos con distintas miradas y comparando información obtenida con distintos diseños. Y otra de las cuestiones importantes, como lo es en otros temas sociales, es la necesidad de vincular abordajes macro sociales y micro sociales, focalizando justamente en su interrelación (Masseroni y Domínguez, 2010).

En un marco de enormes cambios sociales, una articulación del espacio físico cada vez más amplio y escalas de tiempo de circulación cada vez más acelerado es necesario repensar las formas de medir las migraciones. Los estudiosos se preguntan por el valor analítico de las observaciones estadísticas actuales en este contexto de transformaciones que afectan fuertemente las escalas de tiempo de los movimientos, convirtiéndolos en procesos interactivos más difíciles de captar.

Una esperanza, de acuerdo al criterio de Heisler (2000), radica en las interconexiones que han comenzado a darse entre las ciencias que estudian las migraciones como una manera de superar las barreras disciplinarias, impidiendo la fragmentación en campos aislados. Por ejemplo muchos estudios hechos por historiadores adoptan teorías

formuladas por los sociólogos; algunos demógrafos para hacer interpretaciones consideran teorías de la sociología y de la economía. También en ciencia política los investigadores buscan afinidades con otras áreas de estudio como el derecho y la historia, con la que comparten intereses y adoptan conceptos de la economía, la sociología y la antropología. Surgen así cuestionamientos acerca del rol de cada una de las disciplinas en los abordajes de las características de los nuevos procesos y de los fenómenos que van apareciendo, que hasta ahora no era necesario tomar en cuenta.

En los 90', Domenach planteaba que la cuestión central era la posibilidad lejana de generar modelos teóricos que pudieran compartir varias ciencias para dar cuenta de todos aspectos del comportamiento de los migrantes, de la reacción de los Estados y las sociedades hacia ellos, la integración económica, política y social de la primera generación de inmigrantes en distintos países, es decir en contextos distintos, etc. Si bien todos los estudiosos reconocen dificultades para la construcción de teoría sobre las migraciones, Castles (2010) propone que la solución está en no pretender la elaboración de una teoría única y general, si no que se debe tratar de desarrollar "teorías de alcance medio", es decir aplicables a series limitadas de datos. Estas teorías ayudarían a las ciencias sociales a integrar ideas y entender las regularidades y/o variaciones de algunos procesos en contextos históricos, sociales y económicos dados. Podrían ser la base para un marco que permita comprender patrones de movilidad humana vinculados a las transformaciones, ofreciendo esquemas de factores que afectan a las migraciones, así como los vínculos entre esos factores.

Lo cierto es que un análisis donde participen varias miradas sería muy productivo para evaluar el impacto (político, económico, social y cultural) de la emigración y la transnacionalización en las sociedades receptoras y expulsoras (Massey, 1999). Hay coincidencia en la necesidad de observar y analizar las migraciones en el marco más amplio de los cambios en las relaciones sociales de la sociedad contemporánea. Ya que son parte de las transformaciones de las estructuras institucionales ocurridas a partir de los cambios en las relaciones políticas, económicas y sociales (Castles, 2010).

## Referencias bibliográficas

Adams, R. y J. Page (2005) "Do international migration and remittances reduce poverty in developing countries" in *World Development*, 33 (10). Worddev.2005.05.004

Bekker, M. (2007) "Los discursos de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo" en *Migración y Desarrollo*, *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, segundo Semestre (009) Zacatecas: Latinoamericanista.

Benmayor, R. y A. Skotnes (1994) *Migration and identity*, Oxford: Oxford University Press.

Bertaux, D. (1988) "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades" en *Historia oral e historias de vida*, Cuadernos de Ciencias Sociales N° 15, San José de Costa Rica, FLACSO.

Bjeren, G. (1997) "Gender and reproduction" in Thomas Faist (eds.) *International migration, immobility and development: multidisciplinary perspectives*, New York: Berg Publishers.

Blumer, H. (1982) *El interaccionismo simbólico*. Barcelona. Hora

Brettell, C. (1986) *Men who migrate, women who wait: population and history in a Portuguese Parish*, Princeton University Press.

Canales Cerón, A. (2008) "Las cifras sobre las remesas en México ¿son creíbles?", en *Migraciones Internacionales*, Tijuana: <El Colegio de la Frontera Norte, 4 (4) Julio-Diciembre.

Clastres, S. (1993) "Migrations and minorities in Europe. Perspectives for the 1990's: eleven hipótesis", in John Wrench and John Solomon, (eds.) *Racism and Migration in Western Europe*, Oxford, Berg Publishers.

Castles, S. y Miller (1993) *The age of migration: international population movements in the modern world*, New York: Guilford Press.

Castles, S. (2010) "Comprendiendo la migración global. Una perspectiva desde la transformación social", en *Relaciones Internacionales* N° 14 (GERI) Universidad Autónoma de Madrid.

Diner, H.R. (2000) "History and the study of immigration. Narratives of the particular. In Brettell and Hollifield (eds.) *Migration theory. Talking across disciplines*, New York: Routledge.

Domenach, H. (1996) *Sobre la "migratología"*, Oficina de Investigación Científica y Técnica de Ultramar, (ORSTOM), Université de Provence.

Dugan, N. y R. Pahne (1989) "Domaines hybrides en sciences sociales: innovations aux intersections des disciplines", en *Revue internationale des sciences sociales*, No. 121.

Durán, J.; E. Parrado y D. Massey (1996) "Migradollars and developments: a reconsideration of the Mexican case" in *International Migration Review*, vol. 30 N 2, New York: Centro de Estudios sobre Migración de New York.

Fine, G. (1985) *Talking Sociology*, Boston: Allyn & Bacon.

Faist, T. (1997) "The crucial Messo-Level" in Tomas Hammar, Grete Broschmann, Kristof Tamas and Thomas Faist (eds.) *International migration immobility and development: multidisciplinary perspectives*, New York, Berg Publishers.

Heisler, B. (2000) "The sociology of immigration", in Bretell and Hollifield (eds.) *Migration Theory*, New York, Routledge.

Hollifield, J. (1998) *Immigrants, markets and status: the political economy of postwar Europe*, Cambridge: Harvard University Press.

Keely, Ch. (2000) "Demography and international migration", in Bretell and Hollifield, (Eds.) *Migration Theory*, New York, Routledge.

Masseroni, S. y V. Domínguez (2010) "El vínculo macro-micro en la investigación sobre migraciones en ciencias sociales", en D. Gutiérrez Rohan y otros (compiladores) *Memoria del II Encuentro de Metodología de las Ciencias Sociales*, Hermosillo, Sonora, México, 16 y 17 de diciembre. CD ROM- ISBN 978607782803.

Masseroni, S. (2014) "El arte como recurso para la construcción de la identidad soviética. El caso de los migrantes recientes en Argentina", en *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, Buenos Aires: UAM-IIGG.

Massey, D. (1994) *International migration at the dawn of the twenty-first century: the role of the state*, Population and Development Review.

Massey, D.; J. Arango; G. Hugo; A. Kouaouci; A. Pellegrino y J. Taylor (1998) *Worlds in motion, understanding international migration at the end of the millenium*, Oxford: Clarendon Press.

Maxwell, J. (1996) *Qualitative Research design an interactive approach*, London, Sage Publications.

Piqueras, A. (2007) *Capital, migraciones e identidades*. Valencia: Publicacions de la Universitat Jaume I.

Portes, A. (1997) "Immigration theory for a new century: some problems and opportunities", in *International Migration Review* 31.

Sassen, S. (1996) *Losing control? sovereignty in an age of globalization*, New York: Columbia University Press.

Sautu, R. (1999) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir de los testimonios de los actores*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Sautu, R. (2003) *Todo es teoría*, Buenos Aires, Lumiere.

Schmitter Heisler, B. (2000) "The sociology of immigration", in Bretell and Hollifield (eds.) *Migration Theory*, New York, Routledge.

## **Resumen curricular de la autora**

*Susana Masseroni*

Dra. en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Metodología de la Investigación Científica UNER, Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Profesora Asociada de Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales de la Carrera de Ciencia Política de la UBA. Investigadora en el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Profesora Asociada de Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales de la Carrera de Ciencia Política de la UBA. Investigadora en el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Dirección electrónica: [s.masseroni@yahoo.com.ar](mailto:s.masseroni@yahoo.com.ar)